

Análisis crítico del discurso *anti-emo*

Por:

Luis Francisco Castellanos
Marcela Quintero
Felipe Vanegas

Estudiantes Facultad de Comunicación Universidad de Medellín

Cada vez es más frecuente el uso de la llamada Red de Redes, Internet, en diversas aplicaciones como lo son la información, el entretenimiento y, sobretodo, la comunicación. Dado este creciente fenómeno, se han establecido una serie de usos y códigos comunes a los usuarios de esta herramienta tecnológica que, dentro de dicho ámbito, facilitan los procesos de intercambio de información y vivencias.

Tanto en las denominadas redes sociales como en ciber grupos, blogs, y páginas personales se configuran los códigos que les permitirán a los usuarios comunicarse de una forma medianamente eficaz, para así vencer las barreras comunicacionales del tiempo y la distancia. La configuración del código se hace en virtud de la rapidez, utilizando un sistema de abreviaturas creado alrededor de las palabras. En el marco de las teorías de la comunicación, sería una codificación adicional al propio idioma que se aplica al mensaje y que se usa en contextos como mensajes SMS, Chat, y mensajería instantánea. “Se propagó con el auge de la mensajería instantánea y el servicio de mensajes cortos. Este lenguaje no es universal, y cada idioma cuenta con su conjunto de reglas en función de las abreviaciones posibles y de la fonética propia de cada lengua”¹.

La Web surge como una alternativa de comunicación equivalente a una conversación informal y cotidiana caracterizada por su dinamismo; sin embargo, existe una gran carencia de comunicación extra, más allá de una mera transcripción escrita de un escenario de comunicación verbal.² Este punto es de ventaja y desventaja para muchos: por una parte, están quienes aprovechan la falta de contacto real con la figura del otro para satisfacer su deseo de expresión, a veces agresivo, que ha sido reprimido por las normas sociales que rigen la comunicación verbal. Para otros, quienes en virtud de que sus mensajes sean más perdurables, formales y que adquieran más relevancia, hay una desventaja incuestionable.

De toda la variada gama de herramientas de expresión que ofrece la Web como medio, la que será objeto de nuestro estudio son los blogs como canales de expresión libre, que ayudan a constituir de alguna manera democracia, a partir de la lectura de opiniones, puntos de vista y visiones del mundo desde una óptica puramente personal, sin ninguna influencia y/o presión de tipo económico o político; todo esto complementado con la posibilidad de opinar y generar debate al respecto

¹ http://es.wikipedia.org/wiki/Lenguaje_XAT

² <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=42>

de los diversos tópicos que plantee el autor.

Según la definición de Merriam-Webster, blog es «una página Web que contiene un diario personal online, con reflexiones, comentarios y a menudo hipervínculos». “Son varias las razones que motivan la creación de un Weblog: desde la necesidad de expresarse, el interés por divulgar conocimientos, una forma de terapia o de participación política, la defensa de intereses personales o la búsqueda de beneficios económicos.

Por sus características, el blog representa lo cotidiano (incluso desdeña lo extraordinario); tiene una dimensión informativa, ya sea periodística o confidencial; significa el triunfo de la libertad de expresión y de la comunicación no mediatizada; ofrece una gran capacidad de interacción con los lectores casi en tiempo real; y posee una rapidez vertiginosa que genera la información de manera casi inmediata”³. Un aspecto importante de los weblogs es su interactividad, especialmente en comparación a páginas web tradicionales. “Dado que se actualizan frecuentemente y permiten a los visitantes responder a las entradas, los blogs funcionan a menudo como herramientas sociales para conocer a personas que se dedican a temas similares; con lo cual en muchas ocasiones llegan a ser considerados como una comunidad”.⁴

El blog se está convirtiendo en una alternativa innovadora: está cuestionando directamente a los grandes medios, controlados por grupos políticos o económicos; está respondiendo de manera genuina a la falta de confianza ante las figuras políticas y periodísticas, y está transformando la estructura básica comunicativa.

Al mismo tiempo, por ser un fenómeno personal, el blog está impactando la dimensión psicológica, pues muestra la necesidad íntima del ser humano de representar algo en medio de un mundo enajenado, de tener una presencia ante los demás; necesidad que se expande y que –a través de los blogs- se convierte en una realidad que afecta en lo profundo a la psicología humana.

Los blogs están teniendo una gran trascendencia en el mundo de la información y en los mismos acontecimientos. Durante la Guerra de Irak, los blogueros se multiplicaron de manera intensa, informando y editorializando todo aquello que se ocultaba o maquillaba en los medios. También desempeñaron un papel importante en las elecciones recientes de Estados Unidos, de tal manera que las estrategias de información de los candidatos tuvieron que adaptarse para contemplar e interpretar este nuevo instrumento.

A estas alturas, es menester hacer énfasis en el objeto de estudio propio de este análisis. Los estilos y culturas juveniles pueden definirse como la manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresada en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales, que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo. La generación de un estilo no puede entenderse como un fenómeno de moda. Y distan mucho de ser construcciones

³ <http://www.usergioarboleda.edu.co/grupointernet/blogs.htm>

⁴ <http://es.wikipedia.org/wiki/blog>

estáticas.⁵

Para Carles Feixa, las culturas juveniles «se traducen en estilos provenientes de la moda, la música, el lenguaje, las prácticas culturales y las actividades focales. Se construyen con las materias primas de la identidad social. Las culturas juveniles (por ejemplo) se adueñan de determinados espacios urbanos que distinguen con sus marcas: la esquina, la calle, la red, la discoteca, las rutas de ocio, el local de baile».

En este apartado nos ocuparemos de la virtualidad, específicamente los blogs, como canales de exclusión hacia la cultura juvenil EMO.

En los últimos años, se ha evidenciado un notable aumento de esta cultura, cuyo rápido avance se ha logrado gracias a las herramientas de comunicación Web; sin embargo, es en la misma web donde más se evidencia el rechazo a este estilo juvenil, fenómeno que se ve sustentado y ejemplificado en aquellos discursos agresivos que, como se ha dicho anteriormente, son potenciados por la impersonalidad de la comunicación Web.

Los emo son una nueva e inquietante tribu urbana, que cuenta con cultores en todo el mundo y que cada día gana nuevos adeptos. Debido a sus llamativos peinados y su andar “afeminado” expresado por algunas personas, los emos en muchas ocasiones se han visto amenazados por el prejuicio de ser considerados homosexuales.

Esto se debe a que nuestra sociedad se ha caracterizado por tener una estructura heteronormativa y hegemónica a la hora de entender la sexualidad, el género y sus relaciones. Ésta considera sólo dos formas de identidad: una identidad femenina y otra masculina; así como sólo dos formas de sexualidad: una activa – masculina, y una pasiva – femenina. La activa – masculina constituye una sexualidad activa y jerárquica, mientras que la femenina le corresponde la pasiva, la sumisa y la receptiva.

Además de esta configuración, nuestra sociedad ha aprendido a entender la configuración entre los sexos como un esquema bipolar basado en diferencias irreconciliables. Se ha aprendido a entender dos extremos sin variaciones intermedias, uno masculino y otro femenino, por lo que la masculinidad se define como la negación de lo femenino, haciendo de su proceso identitario inestable y sujeto a las transformaciones de aquélla. Si para la feminidad es necesario una sexualidad pasiva e interior y de un carácter emotivo y sumiso, para la masculinidad corresponde todo lo contrario; la virilidad. Por lo tanto la masculinidad se define necesariamente a partir de su referente femenino⁶.

La heteronormatividad es el resultado de todo un proceso sociohistórico que tiene

⁵ Carles, Feixa Pampols (1996). «De las culturas juveniles al estilo». En *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*. Vol. XV, Nº 50. Octubre. México.

⁶ http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualData/publicaciones/inv_sociales/N13_2004/a14.pdf

su origen en las sociedades primitivas patriarcales, las cuales establecieron un sistema de subordinación y dominación de la mujer y la elevación de la autoridad masculina.⁷ Esta masculinidad es hegemónica, pues descansa sobre una intención de imposición y toma para sí mismo el derecho de nombrar, controlar y manejar al “otro” femenino. Trata de imponer a la otredad, sus propios significados y valores, entendido como una particular mirada o discurso de la realidad.

Es así como desde el discurso “anti-emo” se hace referencia a una serie de valores estéticos, actitudes y comportamientos elaborados desde la hegemonía heteronormativa: tal discurso hace un uso persistente de expresiones que hacen alusión a la concepción social de masculinidad, comprendida desde el aspecto físico, el vestuario, las actitudes e incluso las formas de expresión. Se toma un referente social de lo que debe ser el rol de género de un hombre, concebido como alguien fuerte, de apariencia ruda, cuyo vestuario es de colores poco llamativos y cuya forma de actuar y de hablar va en concordancia con su aspecto tosco. La apariencia, vestuario y actitudes de un emo chocan con este patrón clásico de masculinidad, como una manera de protesta contra este ideal que, a pesar de este intento, sigue siendo muy hegemónico y por tanto dicha expresión de parte de los emo es tomada a modo de burla por un sector significativo de la sociedad.

En sus formas de expresión, vemos como los emo intentan alejarse del esquema masculino clásico de la aparente supresión de lo emocional y expresan sus sentimientos sin imponerse tales barreras mentales pero, de igual manera, el discurso hegemónico aplastante encuentra la manera de ridiculizar sus formas de expresión. Este caso es un poco particular, ya que dentro de lo que concierne al entorno virtual, no sólo se acude al contenido, sino también a la forma -bastante particular en sus códigos, un tanto alejados de la ortodoxia de la lengua formal- de dichas expresiones emo, haciendo acusaciones basadas en la noción de alfabetismo. Así, vemos como se ridiculiza al joven emo, tratándolo no sólo de “poco masculino”, sino también de iletrado.

En el mundo de las interacciones virtuales, tales actitudes discriminatorias se acentúan. Dada la ya mencionada impersonalidad -y aquí también cabe mencionar el anonimato- del medio, se crea en el individuo agresor el “sentimiento de omnipotencia”, inscrito dentro del marco de las teorías psicológicas sobre la masificación: el sujeto es consciente de su anonimato, por lo que actúa de la manera que le plazca para lograr sus propósitos, ya que sabe que su condición de “no persona” implica que tampoco necesite tomar responsabilidad por sus actos.

Dado que el principal medio de difusión de la identidad emo ha sido la virtualidad, no es extraño que sea por este mismo medio donde se gesticula la mayor parte de ataques hacia ellos. En el caso de los emo, hay dos escenarios principales: los blogs que se gestan desde el mismo movimiento emo, y los que adoptan posturas anti-emo.

Dentro de los blogs emo, se presencia en los comentarios a los artículos el fenómeno del ataque anónimo (también llamado *trolling*) en donde, incluso al

⁷ Para Freud, la sociedad patriarcal implica el establecimiento de la represión, pues ésta se entiende como proveniente de la imposición de dominación de un individuo sobre otro, siendo el primero no otro que el padre.

margen del contenido del artículo, el propósito se centra única y exclusivamente en la ofensa verbal; en ocasiones dado a un nivel primario que no pasa de los insultos y en otras -las más relevantes para este análisis- las que se dan desde el discurso hegemónico. En el caso de los blogs con posturas anti-emo, el ataque se hace en doble vía: un ataque directo desde los mismos artículos, y una forma indirecta a través del apoyo a dichos artículos en los comentarios. Aquí no sólo se pone de manifiesto la postura hegemónica, sino que también se legitima dando lugar a un círculo que ratifica dicho discurso.

En este escenario de diferencias aparentemente irreconciliables, cabe preguntarse: ¿es acaso éste un fenómeno dado *per se*, o existe algún otro interés superior que los motive? Observando la situación desde un punto de vista económico, este conflicto parece ser rentable: todo enfrentamiento refuerza el sentido de identidad al interior de los bandos en lucha, y el hecho de que las culturas juveniles tienen unos vastos elementos identitarios que han sido absorbidos por la lógica de consumo no es de reciente descubrimiento. Dicho de otra manera, puede decirse que el enfrentamiento entre emos y otras culturas juveniles refuerza las identidades que le son propias a cada grupo, causando un afán consumista consistente en adquirir productos que le hagan sentir al individuo que hace parte de uno u otro grupo.

Entonces ¿qué queda por hacer para evitar estos enfrentamientos entre culturas juveniles? Si bien la lógica de consumo es muy poderosa, y seguirá vendiendo identidades juveniles mientras éstas sean un negocio rentable, es deber de todos aquéllos que tengan en sus manos el poder de hacer cultura, también sembrar el germen de la autoconciencia en estos jóvenes: ser conscientes que el “ser joven” va más allá de un ideal que se consume y se desecha y, sobretodo, que no tiene sentido una enfrentación entre dos grupos de personas que, después de todo, comparten una misma preocupación: encontrar un lugar en un mundo que concibe a los jóvenes como ideal y mercancía, mas no como seres humanos.